

**SEGUNDAS JORNADAS NACIONALES DE HISTORIA SOCIAL**  
**13, 14 y 15 de mayo de 2009**  
**La Falda, Córdoba - Argentina**

**Mesa 3: Las condiciones materiales de vida (siglos XVI-XX)**

**Autor:** Sandrín María Emilia

**Inserción institucional:** UNLP - CONICET

**Título:**

**Los proveedores de bienes comestibles en el Sitio de Colonia del Sacramento, 1735-1737.**

**Presentación**

En el marco del conflicto entre españoles y portugueses detallado en numerosa bibliografía<sup>1</sup>, entre el 1 de octubre de 1735 y el 15 de marzo de 1737 se impone el Sitio a Colonia del Sacramento, sitio que es levantado por la firma del Tratado de París del 15 de marzo de 1737.

El objetivo general del presente trabajo es acercarse a la estructura socio económica del Río de la Plata en el siglo XVIII, prestando especial atención en los sectores sociales medios y bajos.

El objetivo específico es analizar a los individuos que vivían de la provisión general de bienes comestibles necesarios para el abastecimiento de las tropas destinadas al Sitio de Colonia del Sacramento, entre los años 1735-1737.

Analizar a estos proveedores permitirá dar respuesta a preguntas en torno a los actores involucrados: quiénes son; cuántos son; qué porcentaje representan dentro de la población del complejo portuario rioplatense en ese momento; si son proveedores especializados en un solo bien, o van rotando sus provisiones; si son proveedores directos o son “intermediarios” entre éstos y los destinatarios de los bienes y/o servicios; qué incidencia económica tienen sus provisiones dentro de los gastos totales del Sitio y en comparación con la economía local del complejo portuario rioplatense; de esta manera se seguirá trabajando en el estudio de la estructura socio económica del Río de la Plata de ese momento, prestando especial atención en estos sectores medios y/o bajos.

---

<sup>1</sup> Entre otros: Monferini, en Levene 1940; Torre Revello, en Levene 1940; Jumar, en Silva 2004.

Hace algún tiempo, junto a Fernando Jumar y algunos por entonces compañeros de estudios, pudimos observar que la dinamización que el puerto generaba en la economía local era importante, y que eran muchas las personas y el dinero involucrados en los abastecimientos de bastimentos y servicios necesarios para el mantenimiento de las embarcaciones y de las tripulaciones de los barcos en sus estadias y tornaviajes.<sup>2</sup> En ese estudio el foco de atención no estuvo puesto en los proveedores en sí; pues, si bien se identificaron a algunos de ellos, se analizó mayoritariamente la demanda potencial que ellos podrían satisfacer.

Personalmente interesada en seguir el rastro de esos proveedores, movida por preguntas en torno a los sectores sociales menos conocidos del complejo portuario rioplatense, hago del tema mi objeto de estudio y avanzo en su problematización trabajos posteriores. Mi objetivo actual es identificar y analizar proveedores concretos de algunos de esos bienes y servicios demandados<sup>3</sup>. Para tener un acercamiento lo más directo posible a ellos decido estudiarlos a través de sus actividades económicas. El hallazgo de una fuente, que registra los pagos que cobraban por las provisiones y/o servicios que suministraban a las tropas destinadas al Sitio de Colonia de Sacramento entre los años 1735 y 1737, me ofrece ahora una oportunidad excepcional de alcanzar parcialmente mis objetivos.

En un primer trabajo en donde exploto esa fuente pude establecer que la Corona, a través de los gastos que generaba el funcionamiento del aparato burocrático militar, fue un dinamizador de la economía local; y en segundo lugar, que los sectores sociales ajenos a la elite, que vivían de proveer a las embarcaciones de la navegación ultramarina, siguen gozando de una relativa prosperidad aún cuando se corta el tráfico ultramarino, siempre y cuando la Corona genere demandas, como las de defensa. El seguimiento de los gastos causados por el sitio a Colonia del Sacramento permitió ver la dinamización que la Corona, a través de las demandas para esta contienda, generaba en el complejo portuario rioplatense; en especial en la economía local, con 61,04% de los gastos generales del Sitio. Se pudo observar cómo este espacio rioplatense pudo, en más de un producto, servicio o gasto provocado allí, ser quien directamente satisfizo las demandas de esta guerra; siendo un mercado articulador de aquellos bienes y servicios americanos extra regionales o extra americanos, necesarios para el conflicto bélico. Este trabajo posibilitó también saber que varias de las personas que vivían de la provisión de

---

<sup>2</sup> Jumar y otros [2004] 2006.

<sup>3</sup> Sandrín 2005, [2007] 2008a.

bienes y servicios para la navegación ultramarina, en los años en que el comercio ultramarino declina, como los años 1735, 1736 y 1737 en que duró el Sitio, son proveedores de las tropas destinadas al Sitio.<sup>4</sup>

Como en el estudio anterior se trabajaron los gastos y no las personas en particular a las que se les estaba pagando esos gastos, quedaba pendiente analizar a los proveedores que satisficieron las diversas demandas de bienes y servicios que el abastecimiento del Sitio generaba.

Debido a la gran cantidad y diversidad de proveedores, y de bienes y/o servicios provistos, en esta oportunidad decidí trabajar sólo con los proveedores de comestibles.

Este trabajo propone que el Sitio a Colonia del Sacramento terminó de demostrar la importancia que este rubro de abastecer a tropas y/o barcos tenía en el complejo portuario rioplatense, en especial el abastecimiento de bizcochos.

### **Las fuentes utilizadas y su tratamiento<sup>5</sup>**

Las fuentes trabajadas para acercarse a los proveedores de bienes y servicios para las tropas destinadas al sitio de Colonia del Sacramento, son el Libro de Caja y el Balance General de Don Juan Antonio de Alquizalet, Proveedor de los gastos hechos en la expedición al mencionado sitio, y los recibos individuales firmados por cada persona a la que Alquizalet le paga el producto o servicio.

La fuente base para la presente investigación es el Libro de Caja<sup>6</sup>. En el citado libro Alquizalet detalla día por día los gastos hechos en la provisión de víveres, servicios, géneros y pertrechos necesarios para la subsistencia de las tropas del sitio de la Colonia del Sacramento, la ciudad de Montevideo, de las baterías de la Ensenada de Barragán y las de las embarcaciones mayores y menores que sirvieron al Rey durante la contienda, además de los pagos a distintos individuos por los gastos extraordinarios ocurridos en ese momento. Figuran los datos de a quién se le pagó el producto y/o el servicio, la fecha de pago, el bien y/o servicio y a cuánto se le pagó, en casos excepcionales se menciona también el lugar de residencia del proveedor.

---

<sup>4</sup> Sandrín, 2008b.

<sup>5</sup> El detalle más pormenorizado de las fuentes utilizadas y su tratamiento se encuentra en Sandrín, 2008b.

<sup>6</sup> Archivo General de la Nación Argentina, en adelante AGN, IX 4-4-2.

Se procedió a cruzar los datos del Libro de Caja con los datos registrados en el Balance General del citado proveedor<sup>7</sup>. En éste, están asentados los productos que fueron suministrados al Proveedor General; ordenados por producto, brinda la fecha, el proveedor, y la cantidad entregada del mismo; pero resta un dato importantísimo que es el valor pagado por cada uno de ellos, tampoco consta el importe total de los mismos.

Por último, la fuente más rica y fructífera para este trabajo son los recibos individuales firmados por cada persona a la que Alquizalet le paga el producto o servicio<sup>8</sup>. Estos recibos aportan la mayor cantidad de datos: fecha del pago (en algunos casos la fecha en que se suministró el bien o servicio y la cantidad de días trabajados); nombre del proveedor o de a quién se le está pagando esos víveres, géneros, pertrechos o servicios; producto y cantidad entregado; importe individual (en algunos casos donde se mencionan más de un producto) importe total en todos los recibos. Todas estas informaciones contenidas en esta tercera fuente, fueron cruzadas con los datos de las anteriores fuentes.

De esta manera, se pudieron registrar cada uno de los aprovisionamientos realizados por cada proveedor.

Una vez que se identificaron cada uno de los proveedores de bienes comestibles, para empezar a reconstruir las redes de relaciones puestas en acción para satisfacer las respectivas demandas, se investigó sobre sus vidas en diccionarios biográficos, censos, padrones, fuentes judiciales, entre otras.

## **El Río de la Plata**

Por la década de 1730 el Río de la Plata era una sociedad en expansión, estaba conociendo una época de crecimiento económico: articulaba mercados distantes; producía bienes económicos exportables tanto hacia el Atlántico, como hacia tierras dentro de América; comerciaba con los portugueses instalados en Colonia del Sacramento; abastecía a la circulación ultramarina, a las tropas asentadas en el complejo portuario rioplatense o en tránsito hacia otros destinos. En este contexto, analizar las actividades económicas de estos proveedores en este espacio rioplatense, permite

---

<sup>7</sup> AGN, IX 4-4-2.

<sup>8</sup> Estos recibos individuales se encuentran desordenados en varios legajos: AGN, IX 4-4-2; IX 4-4-3 y IX 4-4-4.

establecer la conexión entre la estructura económica de una sociedad en expansión y las prácticas económicas desplegadas por un determinado sector social para sobrevivir.

### Los proveedores de bienes comestibles en relación con los gastos totales del Sitio a Colonia del Sacramento

Recuperando informaciones ya procesadas<sup>9</sup>, el importe total del gasto realizado en el Sitio de Colonia del Sacramento fue de 226.619 pesos 3 reales 17 ¼ maravedís. Este total surge de la adición de todas las partidas contenidas en el Libro de Caja del Proveedor y Tesorero de la Expedición a Colonia del Sacramento, Don Juan Antonio de Alquizaleta. Esta cifra podría considerarse de mínima; ya que son aquellos gastos declarados que se pagaron en Buenos Aires, y no implica que sean todos los gastos que este sitio ocasionó.

Los gastos generales del Sitio, como se observa en el Cuadro 1, fueron divididos en tres categorías, y se analizó dentro de cada una de ellas, qué porcentaje de productos y/o servicios eran dinamizadores de las distintas esferas productivas: local, americana extra regional, y extra americana.

CATEGORÍA	pesos de 8 reales	% de las esferas económicas que los gastos dinamizan			% del total general
		Local	Americana extra regional	Extra americana	
Comestibles	122.010,00	25,46	28,35	0,03	53,84
Salarios y gastos de gestión	67.407,13	29,27	0,42	0,05	29,74
Gastos de campamento	37.202,31	6,31	7,07	3,04	16,42
<b>TOTALES</b>	<b>226.619,44</b>	<b>61,04</b>	<b>35,84</b>	<b>3,12</b>	<b>100,00</b>

**Cuadro 1: Gastos totales del Sitio, divididos por categorías y porcentaje de las esferas económicas que dinamizan. Fuente: Elaboración propia a partir de AGN, IX 4-4-2; IX 4-4-3; IX 4-4-4<sup>10</sup>**

De este total general, los pagos realizados a proveedores de bienes comestibles representaban 53,84%. Es decir que más de la mitad de la plata absorbida por la contienda fue destinada a pagar a los proveedores de bienes comestibles, de allí que

<sup>9</sup> Sandrín, 2008b.

<sup>10</sup> Para facilitar la presentación de los datos monetarios se redujeron las cantidades de pesos-reales-maravedís al sistema decimal a partir de la siguiente fórmula: n,00 pesos = [x pesos + (y reales/8) + z maravedís/272)].

ellos deban ser el objeto del primer análisis pormenorizado. Más aún si se considera que aproximadamente la mitad del dinero destinado a pagar los comestibles dinamizó directamente la esfera económica local.

Los comestibles provistos por los proveedores identificados en el Sitio, a través de las listas de pagos del Tesorero Real, no fueron la única fuente de alimento en esta contienda. Además de aquellos productos o producciones que los españoles pudieron arrebatar a los portugueses, se encontraron casos de abastecimiento de alimentos en el lugar donde se reclutaba la gente que luego se trasladaría al Sitio.

Los víveres una vez llegados a manos del Proveedor Real, eran suministrados a las compañías de naturales y pardos destinadas a la expedición a Colonia de Sacramento, a las compañías de la Ensenada de Barragán, a las del camino del Carcarañá, a los soldados asentados en Montevideo, y a todas aquellas tropas intervinientes en el Sitio (esta provisión podría denominarse “oficial”).

Como en toda contienda, en la expedición a Colonia del Sacramento, los hombres se iban moviendo de un lado a otro, a la vez que se producían continuamente altas y bajas de soldados y/o milicianos; pese a esto, a partir de datos sobre el número de tropas movilizadas, es posible estimar un total de alrededor de 6.000 individuos destinados al Sitio de Colonia del Sacramento.<sup>11</sup>

Como señalé en un trabajo anterior<sup>12</sup>, no se pudo establecer si tenían estas tropas una dieta diaria reglamentaria como sí la tuvieron las tripulaciones de los navíos.<sup>13</sup> Se pudo encontrar semejanzas en el caso del bizcocho, principal alimento de soldados y marinos. La ración de los soldados fue calculada a partir de datos en los que se relacionan cantidades totales de producto entregado, cantidad de hombres, y para cuántos días habría alcanzado. Así, establecí que la ración diaria de bizcocho para las tropas era de 16 onzas, mientras que a los marinos se les suministraban 18 onzas. La yerba y el tabaco, no fueron elementos constitutivos de la dieta de los tripulantes, pero sí de los soldados; la cantidad entregada a las tropas es la misma para ambos productos,

---

<sup>11</sup> Para analizar la cantidad de gente destinada al Sitio de Colonia del Sacramento: Monferini, en Levene 1940. Avellaneda y Quarleri 2007. Mörner 1968.

<sup>12</sup> Sandrín, 2008b.

<sup>13</sup> Ración diaria reglamentaria de los tripulantes de los navíos pertenecientes al servicio real: Domingo: Bizcocho 18 onzas/Vino 1 cuartillo y medio/Tocino 6 onzas/Miniestra de garbanzos o arroz 2 onzas/Leña libra y media /Agua 1 azumbre/Sal 1 celemin para cada 1000 raciones. Lunes: Bizcochos ídem anterior/Vino ídem anterior/Miniestra ídem anterior/Leña ídem anterior/Agua ídem anterior /Sal ídem anterior/Carne salada 8 onzas. Martes:/ídem en todo como el lunes. Miércoles/ídem anterior/Bacalao 5 onzas/Aceite 1 onza/Vinagre 1/6 de 1 cuartillo. Jueves: Ídem en todo como el domingo. Viernes: Ídem en todo como el miércoles. Sábado: Queso 6 onzas/Aceite ½ onza/Vinagre 1/6 de 1 cuartillo. AGN, IX-43-1-4, exp. 3.

2 onzas por persona, por día. No se tuvo la misma suerte de poder establecer la cantidad suministrada diariamente de sal, ají y leña (que junto con el bizcocho, la yerba y el tabaco son los productos que regularmente y en mayor cantidad se suministraban para las tropas) ya que las entregas de estos productos eran muy dispares en cantidad con respecto a igual cantidad de hombres.<sup>14</sup>

Si bien se tiene el dato de la cantidad de bizcocho, yerba y tabaco diario que posiblemente consumían las tropas, sería inviable realizar en este trabajo el cálculo de la cantidad de estos productos necesarios para el abastecimiento de determinada cantidad de hombres, al estilo del cálculo que se hizo para las tripulaciones de los navíos<sup>15</sup>, ya que no era en esta guerra la provisión “oficial”, la única fuente de aprovisionamiento de los productos.

Como puede observarse en el cuadro 2, la categoría ‘comestibles’, fue además dividida en sub categorías, para poder analizar con mayor detalle los gastos ocasionados según la clase de comestibles y las diversas esferas económicas que dinamizaban.

Sub categorías	pesos de 8 reales	% dentro de la categoría	% del total general	% de las esferas económicas que los gastos dinamizan		
				local	americana extra regional	extra americana
Vegetales o derivados secos	51.583,69	42,30	22,76	0,00	22,76	0,00
Harinas y panificados	51.060,44	41,85	22,53	22,53	0,00	0,00
Alcohol o derivados	12.664,25	10,38	5,59	0,00	5,59	0,00
Animales u origen animal	4.461,56	3,65	1,97	1,97	0,00	0,00
Minerales	1.837,94	1,50	0,81	0,81	0,00	0,00
Cereales o legumbres	240,38	0,20	0,11	0,09	0,00	0,02
Vegetales frescos	133,75	0,10	0,06	0,06	0,00	0,00
Espicias	28,00	0,02	0,01	0,00	0,00	0,01
<b>Total Comestibles</b>	<b>122.010,00</b>	<b>100,00</b>	<b>53,84</b>	<b>25,46</b>	<b>28,35</b>	<b>0,03</b>

<sup>14</sup> Hay cientos de entregas de bizcocho a lo largo del período en que duró el sitio, las mismas se encuentran esparcidas en todos los legajos, en la parte de data del Proveedor, o sea a quién el Proveedor Real le dio el producto para su distribución, ver AGN, IX 4-4-2; IX 4-4-3 y IX 4-4-4.

<sup>15</sup> Jumar y otros [2004] 2006.

**Cuadro 2: Gastos de la categoría “comestibles”, divididos en sub categorías. Fuente: Elaboración propia a partir de AGN, IX 4-4-2; IX 4-4-3; IX 4-4-4<sup>16</sup>**

Por ser la categoría que más dinero insume del total general gastado en el Sitio, por ser la categoría que, a través de las provisiones de sus distintos bienes de producción local, más dinamiza la esfera económica rioplatense, es que me interesa analizar en el presente trabajo, a estos proveedores de comestibles; poder observar cuántos son; quiénes son; qué porcentaje representan dentro de la población del complejo portuario rioplatense en ese momento; si son proveedores especializados en un solo bien, o van rotando sus provisiones; si son proveedores directos o son “intermediarios” entre éstos y los destinatarios de los bienes; qué incidencia económica tienen sus producciones dentro de los gastos totales del Sitio; de esta manera se seguirá trabajando en el estudio de la estructura socio económica del Río de la Plata del siglo XVIII, prestando especial atención en los sectores medios y/o bajos.

Se han podido identificar 165 proveedores de bienes comestibles para esta contienda. Se debe resaltar que estos 165 eran proveedores a los que Alquizaleta les paga el producto; algunos de ellos por los montos de entregas parecen ser proveedores productores, es decir que ellos mismos los hayan cultivado y /o realizado; otros parecería imposible que sean los productores de esos bienes, o al menos deberían haber tenido una tremenda estructura productiva atrás para poder satisfacer semejantes cantidades de productos; otros, por la diversidad de bienes que abastecen parecen ser intermediarios entre los productores y los destinatarios de los distintos productos. Por lo tanto, deben haber sido mucho más de 165 las personas involucradas en las cadenas productivas de los comestibles destinados a las tropas.

Sería interesante establecer qué porcentaje de población representan estas personas dentro del total de la población del complejo portuario rioplatense. Pero, dado que no se cuenta con datos confiables que permitan estimar la población de todo el complejo portuario rioplatense en su conjunto: Buenos Aires, Montevideo, Colonia del Sacramento, las campañas circundantes<sup>17</sup>; la estimación del porcentaje de la población

---

<sup>16</sup> Para facilitar la presentación de los datos monetarios se redujeron las cantidades de pesos-reales-maravedís al sistema decimal a partir de la fórmula mencionada en el cuadro 1.

<sup>17</sup> **Estimaciones de la población del complejo portuario más cercanas al momento del Sitio a Colonia de Sacramento.** Para Buenos Aires: Ravignani, en *Documentos para la Historia Argentina, Padrones de la Ciudad y Campaña de Buenos Aires, 1726-1810*, t. X, [Padrones] publicación del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Peuser, 1920-1955; estima para la ciudad y su campaña, tomando de base los datos extraídos del censo del año 1738. Besio Moreno 1939, las cifras más próximas a la fecha del Sitio que aporta son los datos de la



que representan los proveedores de comestibles, se convierte en uno de mis objetivos a futuro, una vez terminadas las estimaciones de población en las que se está trabajando.

La distribución por sexo de los proveedores estaba relativamente equilibrada, 53,30% eran hombres y 46,70% mujeres. De los proveedores masculinos, 63,63% no tenían el calificativo “Don” atribuido por el Proveedor Alquizaleta, 35,23% sí lo tenían y 1,14% no contaban con datos que permitieran saberlo. Por la parte femenina, 92,2% eran “doñas”, mientras que 7,80% no lo eran.<sup>18</sup>

Analizando los datos del cuadro 3, se observa que 78,20% de los proveedores proporcionó un solo bien. De estas cifras se puede inferir cierto grado de especialización en el complejo portuario, ya que es mucha la gente que en el Río de la Plata (129 de un total de 165) vivió de abastecer un solo producto. Estos proveedores con sus provisiones se llevaban casi la mitad de la plata total para la categoría comestible. También se pudo observar el gran peso económico de estos “mono-proveedores” en relación a los gastos totales del Sitio, ya que representaban un cuarto del total de esos gastos.

bienes provistos	cantidad de proveedores	%del total general de proveedores	Pesos en 8 reales de sus provisiones	% dentro de la categoría	%del total general de gastos del Sitio
1	129	78,20	56.741,81	46,50	25,04
2	23	13,95	31.319,81	25,67	13,82
3	5	3,05	10.397,81	8,52	4,59
5	3	1,80	9.369,75	7,68	4,13
6	2	1,20	7.277,81	5,97	3,21
4	2	1,20	2.983,57	2,45	1,32
13	1	0,60	3.919,44	3,21	1,73
<b>Totales</b>	<b>165</b>	<b>100,00</b>	<b>122.010,00</b>	<b>100,00</b>	<b>53,84</b>

**Cuadro 3: Proveedores distribuidos por cantidad de bienes provistos y peso económico de sus provisiones. Fuente: Elaboración propia a partir de AGN, IX 4-4-2; IX 4-4-3; IX 4-4-4<sup>19</sup>**

Los proveedores especializados en la provisión de dos productos 13,95%, proveyeron comestibles relacionados entre sí; los casos más característicos de esta

---

población para los años 1720 y 1744. Para Montevideo ver: Apolant, 1966, años 1729 y 1747. Para Colonia del Sacramento: Jumar, 2002, para los años 1720 y 1744.

<sup>18</sup> La atribución o no del calificativo “don” o “doña” se pudo observar tanto en los escritos del Libro de Caja, como en el Balance General, como en los innumerables recibos sueltos que Alquizaleta les hacía firmar a cada proveedor por las diversas entregas de su producto.

<sup>19</sup> Para facilitar la presentación de los datos monetarios se redujeron las cantidades de pesos-reales-maravedís al sistema decimal a partir de la fórmula mencionada en el cuadro 1.

especialización de productos fueron los proveedores de bizcocho ordinario y bizcocho blanco, ya que 10 de los 23 proveedores de 2 bienes fueron proveedores de ambos bizcochos (al margen de que nueve de estas 10 hayan sido mujeres). Otro ejemplo lo constituyeron los proveedores de vino y aguardiente, 5 de un total de 23 proveyeron estos dos productos asociados, entre ellos Esteban Lomez<sup>20</sup> y Juan de Monterola.<sup>21</sup> Hay quienes abastecieron conjuntamente bizcocho ordinario y harina ordinaria; tabaco y yerba; gallinas y huevos<sup>22</sup>, entre otras entregas. Sus provisiones económicamente son importantes, alcanzaron a sumar 25% de los gastos realizados en comestibles.

También estaban relacionados los comestibles entregados por los proveedores que abastecieron 3 bienes distintos (3,05% del total de proveedores). Se puede observar la relación en el caso de María Santuchos<sup>23</sup>, proveedora de bizcocho ordinario, harina ordinaria cernida y harina floreada. María Santuchos es una vieja conocida, la “vimos” también aportando sus servicios en los navíos de registro, cosiendo colchones, lavando ropa y proveyendo bizcochos para las tripulaciones de los barcos<sup>24</sup>. En la expedición al Sitio de Colonia del Sacramento vuelve a aparecer entregando bizcocho, pero también abasteciendo distintos tipos de harina, comestible ligado al rubro panificados. Por ende, no estoy en condiciones de asegurar si esta señora es una de “mis entrañables y buscadas bizcocheras”, o es una más de las tantas personas que supo aprovechar las distintas posibilidades económicas que el puerto brindaba y ser un “poco de todo” según las circunstancias. Las demás entregas no parecen haber tenido tanta relación entre sí entre los 3 bienes, aunque sí entre dos de ellos; por ejemplo, Andrés Renier, un panadero francés de Montevideo, proveyó tabaco, harina y pan<sup>25</sup>; Don Bernardo

---

<sup>20</sup> Censado en 1738, con esquina y casa edificada en 35 varas en cuadro, en que vive con su mujer y ocho hijos, en esa esquina su tienda que el mismo administra (subrayado propio). [Padrones]. t. X, pág. 223.

<sup>21</sup> En el padrón de 1744 figura censado como “*natural de Vizcaya, como de 40 años, viviendo en la zona de la barranca del río, en un cuarto de doña Catalina Moron, junto a otros mercaderes tratantes que están de viaje*” (subrayado propio). [Padrones] t. X, pág. 464 y 465.

<sup>22</sup> Es el caso de Felipe García, quien además de proveer gallinas y huevos, también provee cueros de novillos y de carneros, grasa, sacos de cuero. Figura censado en el padrón de 1744 con casa propia, con 50 años, casado con doña Francisca Flores, tiene una hija llamada María Josefa y un huérfano llamado Juan Antonio Santos de 9 años. [Padrones] t. X, pág. 451.

<sup>23</sup> En el padrón de 1738, figura censada como parda, con casa propia. [Padrones] t. X, pág. 263.

<sup>24</sup> AGN, IX 43-1-4, leg. 7, exp. 3.

<sup>25</sup> En cuanto a Andrés Renier está clara su especialización, ya que la misma fuente brinda los datos se su oficio y del lugar de residencia.

Casafus abasteció reses, tabaco y yerba<sup>26</sup>; Don Antonio de Rueda, entregó yerba, vino y aguardiente.<sup>27</sup>

Con respecto al 1,80% de los proveedores de 5 bienes, se nota en un proveedor el grado de especialización: Lorenzo Mongelos, fue el único proveedor de vegetales frescos del Sitio, entregando cebollas, ajos, repollos, lechugas y tomates<sup>28</sup>. Mientras que en otros proveedores no todos los productos estaban relacionados; es el caso de Francisco Serrano, quien proveyó bizcocho ordinario y reses, terneras, carneros y tasajo, todos estos últimos productos animales o de origen animal.<sup>29</sup> Pedro Morales, además de entregar sal, fue un abastecedor de varios productos de origen americano extra regional, entregó tabaco, ají, vino, aguardiente<sup>30</sup>.

El 1,20% de los proveedores que abastecen de 4 productos a la contienda, lo integran Juan Bautista Penasco, único proveedor de arroz, pimienta, clavo de comer y canela, todos estos comestibles fueron destinados al Hospital volante que se instaló en Colonia del Sacramento<sup>31</sup>; y Don Francisco de Zevicos, guarda almacén de artillería, quien entrega bizcocho ordinario y blanco, harina ordinaria cernida y sal.

El otro 1,20% de los proveedores lo constituyen quienes entregan 6 productos: Francisco de la Trinidad, proveedor de bizcochuelo, vino, aguardiente, queso, miniestra y garbanzos; y Don Andrés Pacheco Malaver: tabaco, ají, bizcocho ordinario, vino, aguardiente y sal. Este último también entrega para el Sitio muchísimos productos más

---

<sup>26</sup> Don Bernardo Casafus es uno de los proveedores ajenos al espacio rioplatense, él es un capitán de Guerra de Corrientes, que vino al sitio con tropas desde allá y les suministró los comestibles mencionados.

<sup>27</sup> Es muy posible que don Antonio haya sido uno más de los proveedores intermediarios, y no un productor especializado en la producción y/o elaboración de esos bienes, ya que los productos provistos por él eran comestibles de origen extra americano, bienes que no se producían en el espacio rioplatense.

<sup>28</sup> Dado lo específico de sus provisiones, Lorenzo sí parece ser un proveedor productor, ya que abastece comestibles frescos, destinados a durar poco, debido a la falta de frío y las dificultades para su óptima conservación. Estos alimentos fueron suministrados a los enfermos del Hospital volante de la campaña. De la provisión de tomates no indica la cantidad, pero sí que fue una sola entrega. Las cebollas y los ajos los proveyó juntos, separados en dos entregas con tres meses de diferencia una de otra (6500 cebollas y 4000 ajos en la primera entrega, 8500 y 3400 respectivamente en la otra). Las 400 lechugas y los 100 repollos también los proveyó en una misma entrega.

<sup>29</sup> El alférez Francisco Serrano, tuvo a cargo la distribución “oficial” de carne para el sitio: recibía el ganado suministrado por la gente de Buenos Aires, y lo entregaba diariamente de a cuarto o medio cuarto de res por viaje, a cada compañía, a las diversas lanchas que cruzaban para la zona de Colonia, o para las demás zonas cercanas donde hubiese compañías asentadas que necesitasen carne. Fue censado en 1738, “con casa propia, con esquina y pulpería en ella y en frente tahona, un esclavo, y tiene 35 varas el sitio de frente con el fondo correspondiente”. [Padrones] t. X, pág. 194. También Francisco Serrano fue proveedor de los navíos de registro. AGN, IX 43-1-4 leg. 7, exp. 3; IX 43-1-5, leg. 8, exp. 3; IX 43-1-6, leg. 9, exp. 2; IX 43-1-10, leg. 13, exp. 2.

<sup>30</sup> Su situación es similar a la de Don Antonio de Rueda, proveyendo varios bienes que no se producían en el espacio rioplatense.

<sup>31</sup> Seguramente tampoco Juan Bautista Penasco fue un proveedor productor, ya que los bienes por él provistos eran unos de producción americana extra regional y otros de producción extra americana.

que no son comestibles: papel, lienzo crudo, lienzo de algodón, ropa de la tierra, sayal de quito fino y sayal ordinario, camisas de Bretaña, sombreros finos, frazadas del Cuzco, agujas capoteras y agujas colchoneras, maderas, suelas, hilos de acarreto, de sastre y de velas, martillos de hierro, barrenas (taladros), cuchillos, ollas de hierro, platos y cucharas de peltre, piezas de platilla, bacinillas y jeringas de latón, calentadores de cobre, candeleros de metal, cera labrada, almirez (mortero), cruz de hierro, peroles, candados (en total, tomando todas las provisiones hechas por Don Andrés al Sitio, tenemos un total de 38 productos distintos provistos por este comerciante.

Por último, 0,60% del total de proveedores, lo conforma Juan Alvarez de Salas, el proveedor más diversificado. Entrega yerba, ají, pasas de uva, pasas de higo, azúcar blanco, pan, vino, aguardiente, vinagre botijas, perdices, queso, sal y garbanzos.<sup>32</sup>

Por el peso económico de sus provisiones, se pudo observar que los proveedores más diversificados, aquellos que entregaron entre 3 y 13 bienes, no tuvieron tanta importancia económica como los proveedores de uno o dos comestibles; los porcentajes del total general de gastos de la categoría comestibles de estos proveedores oscilan solamente entre 8,52 y 3,21% del total de dinero gastado en la categoría.

### **Los proveedores de bizcocho ordinario**

El bizcocho ordinario es el comestible que más se proveyó para la contienda. Se suministraron 7072 quintales con 64 libras<sup>33</sup> contenidos 3312 sacos<sup>34</sup>. Económicamente, las entregas de este bien suman 43.192,31 pesos; 35,40% del total gastado en la categoría comestibles, a la vez que representan 19,05% del total de la plata gastada para cubrir los pagos de todo el Sitio. Por este motivo se decidió trabajar con este producto para poder empezar a analizar a este sector social que vivía en el complejo portuario rioplatense de abastecer a las tropas, como en este caso de la expedición a Colonia de Sacramento; pero también podía abastecer a las tripulaciones de la circulación ultramarina.

---

<sup>32</sup> También fue un de los proveedores identificados para los abastecimientos de los navíos de registro. AGN, IX 43-2-4, leg. 17, exp. 3; IX 43-1-6, leg. 9, exp. 2.

<sup>33</sup> Para recordar: 1 quintal = 4 arrobas = 100 libras, y un quintal equivale a 45,94 kilogramos. De modo que en total los 7072 quintales con 64 libras equivalen a 324.916,48 kilogramos de bizcocho.

<sup>34</sup> No hay una cantidad fija establecida de la cantidad de quintales contenidos en cada saco de cuero, pero el promedio es de 2 quintales por saco.

El bizcocho ordinario es de producción netamente local<sup>35</sup>. Excepto unas pocas entregas, dadas por gente de Montevideo<sup>36</sup>, la mayoría de los bizcochos ordinarios, son provistos por gente de Buenos Aires.

Muchos fueron los proveedores de bizcocho ordinario para esta contienda; se identificaron 108 personas cobrando distintas sumas por los bizcochos por ellos entregados. Es decir que 65,45% de los proveedores del Sitio eran proveedores de bizcocho ordinario.

La distribución por sexo entre estos abastecedores no estaba tan equilibrada como en el total general de proveedores; 32,40% eran “bizcocheros” y 67,60% “bizcocheras”. De los bizcocheros, 65,72% no tenía el calificativo “don” atribuido por el Proveedor Alquizaleta, mientras que sí eran “don” 34,28% de ellos. Por la parte femenina, 91,78% eran doñas, mientras que 8,22% no figuraba como tal.

**Cuadro 4: Proveedores de bizcocho ordinario, distribuidos por cantidad de producto provisto.**

**Fuente:** Elaboración propia a partir de AGN, IX 4-4-2; IX 4-4-3; IX 4-4-4<sup>37</sup>

<b>cantidad provista</b>	<b>cantidad de proveedores</b>	<b>% del total de proveedores de bizcocho</b>	<b>quintales entregados</b>	<b>% del total de bizcocho entregado</b>
437,70 a 150,00	9	8,33	2.068,13	29,24
149,99 a 80,00	17	15,74	1.882,53	26,62
79,99 a 55,00	13	12,04	850,23	12,02
54,99 a 40,00	24	22,22	1.112,68	15,73
39,99 a 25,00	23	21,30	737,92	10,43
24,99 a 13,17	22	20,37	421,15	5,96
<b>Totales</b>	<b>108</b>	<b>100,00</b>	<b>7.072,64</b>	<b>100</b>

Fueron apenas nueve los proveedores que entregaron el 29,24% del total de bizcochos provistos en toda la contienda. Sus provisiones oscilan entre los 437,70 a

<sup>35</sup> Ver: Garavaglia 1989, 1991, 1993 y 1999. Silva 1968.

<sup>36</sup> Tomás de Aquino Ribero, doña María Casilda, Don Lorenzo Calleros, Luis de Sosa Mascareña, doña Juana Casilda, doña María Tejera y don Blas de los Reyes.

<sup>37</sup> Para facilitar la presentación de las cantidades de bizcocho ordinario entregadas, se redujeron las cantidades de quintales-libras al sistema decimal a partir de la fórmula  $n,00 \text{ quintales} = [x \text{ quintales} + (y \text{ libras}/100)]$ .

150,00 quintales. Tanto la cantidad de entregas dadas y el volumen provisto en cada una de ellos fueron dispares en este grupo.

Doña Manuela fue la mayor proveedora de bizcocho de la contienda, en sólo 3 entregas proveyó 437,7 quintales, contenidos en 245 sacos, es decir el 6,19% del total de bizcochos provistos en todo el Sitio<sup>38</sup>; estas provisiones le reeditaron 2.714,25 pesos. Cobró el 15 de septiembre de 1735 por una entrega de 45 sacos de bizcocho ordinario, con 81,23 quintales; a los dos meses, el 22 de noviembre de 1735 vuelve a cobrar por una entrega de 78 sacos con 121,16 quintales.<sup>39</sup> La siguiente entrega la realiza con más de un año de diferencia; el 5 de diciembre de 1736, donde cobra por 122 sacos con 234,68 quintales de bizcocho blanco.<sup>40</sup>

Semejantes cantidades de bizcochos provistas son elocuentes y hasta difíciles de dimensionar. Son muchas las preguntas que esta doña y sus bizcochos generan. Si se toman los datos de la segunda entrega (los 121,16 quintales provistos con diferencia de dos meses con la primera entrega) puede observarse que realizó un promedio de 60 quintales de bizcocho ordinario por mes, es decir, a razón de 2 quintales por día.<sup>41</sup> ¿Habría amasado doña Manuela alguno de los tantos bizcochos por ella provistos? ¿Habría sido una producción doméstica? ¿Tal vez fue una producción familiar? ¿Habría dominado doña Manuela todo el proceso productivo? ¿Habría amasado y amasado semejante cantidad de bizcocho o sólo fue quien lo entregó y se encargó de hacerlo hacer, distribuyendo harina y pedidos entre sus bizcocheras y luego pasando a buscar el producto elaborado para después ser ella misma quien lo venda al Proveedor Real gracias a sus contactos?

Contactos a doña Manuela de Ramila no le faltaban, al menos si se toman los datos del padrón de 1744; allí figura censada como soltera, viviendo en la casa de don Juan Antonio Alquizalet, quien fuera 6 años antes el Proveedor Real del Sitio. Pero, parece que era grande la hospitalidad de don Juan Antonio, ya que en su casa eran muchas las personas que habitaban. También se mencionan viviendo en dicha casa doña Ana de Ramila, esposa de don Juan Antonio Alquizalet; un sobrino, Don Juan Bautista

---

<sup>38</sup> Para tener una real dimensión de esas cantidades, doña Manuela entregó 20.107,938 kilogramos de bizcocho ordinario.

<sup>39</sup> Es decir, que en el corto lapso de dos meses entregó 5.566,09 kilogramos de bizcocho ordinario. Además esta doña en el medio de estos dos meses, el 21 de octubre de 1735, realiza una entrega de 21,12 quintales de bizcocho blanco (970,25 kilogramos de bizcocho blanco).

<sup>40</sup> Manuela en el poco más de un año transcurrido entre la segunda y la tercera entrega no se quedó sin realizar aprovisionamientos; proveyó bizcocho blanco: el 11 de enero de 1736 entrega 22 sacos con 41,16 quintales y el 24 de abril del mismo año entrega 18 sacos con 35,52 quintales.

<sup>41</sup> Equivaldrían a una producción diaria de 91,88 kilogramos.

Alquizalet, de 32 años (viudo de Lucia de Ramila); doña Antonia Gallegos; María Josefa (no especifica apellido); y 16 esclavos.<sup>42</sup> Suponiendo que Manuela haya vivido en esta casa para los años del Sitio, podría pensarse que seguramente usó las manos de alguno de esos esclavos, o tal vez de todos, para producir los bizcochos que luego ella figura cobrando. También Antonia Gallegos entregó en el Sitio bizcocho ordinario. El parentesco de Manuela con el proveedor real seguramente le proporcionó ventajas a la hora de conseguir más pedidos de bizcochos.

Al lado de esta particular casa, vivía doña Gregoria de León, quien también entregó bizcochos ordinarios, además de alquilar mensualmente, junto a don Juan Bautista de Alquizalet, don Andrés de Avila y doña Manuela de Ramila, cuartos donde se guardaban las provisiones para trasladar a Colonia de Sacramento. Tal vez sea sólo una coincidencia; pero tal vez podría ser un caso donde las “proximidades” ayudaban a conseguir ventajas sobre los demás que no las tienen.

¿Sería posible un sistema deslocalizado de producción? No debe haber sido pequeña la estructura productiva requerida para satisfacer tantas cantidades de bizcochos. Siguiendo con el análisis de la segunda entrega de doña Manuela, los 121,16 quintales entregados con dos meses de diferencia ¿iría haciendo por tandas, entregando sus productos de a poco y después los cobraba todos juntos? Otra opción sería que haya ido haciendo de a poco los bizcochos y los haya ido almacenando hasta entregarlos todos juntos. Si la utilizada era esta última modalidad, esta doña necesitaría aproximadamente un cuarto de 14,5 metros de ancho por 14,5 metros de largo, por 2 metros de altura, para poder guardar los 121,16 quintales de bizcocho.<sup>43</sup> Puede ser probable que doña Manuela haya ido produciendo y almacenando los bizcochos, tal vez hasta los haya guardado en uno de esos cuartos que ella misma alquilaba para guardar las provisiones del Sitio.

Otro caso especial lo constituyó doña Ana de Beresosa y Contreras, quien al momento del Sitio era soltera y tenía al menos dos hermanas más: doña Petronila y doña María Josefa, pues en el padrón de 1744, su madre, doña Bárbara de Oliva (viuda), figuraba cesada en la casa principal con sus dos hijas solteras: doña Petronila y doña

---

<sup>42</sup> [Padrones] t. X, pág. 262.

<sup>43</sup> Para guardar un quintal de bizcocho se necesitan aproximadamente 3,40 metros cúbicos. Estos cálculos fueron realizados en base a los bizcochos de hoy: las populares “galletas de campo”; éstas, almacenadas en bolsitas de nylon de un kilogramo cada una, entran aproximadamente 13,5 kilogramos por metro cúbico. Agradezco a la señora Ana de Marquez, panadera de la panadería San José III de Verónica, por haberme ayudado a realizar estos cálculos y por haberme brindado tan amablemente datos significativos de su oficio.

María Josefa.<sup>44</sup> Tanto Ana, como Petronila y su madre doña Bárbara, fueron proveedoras de importantísimas cantidades de bizcocho ordinario. Doña Ana entregó 268,86 quintales, lo que la convirtió en el tercer mayor proveedor de este bien para la contienda. Pero también entregó una tercera doña Beresosa y Contreras, Petrona, seguramente también emparentada con ellas, ya que las entregas de bizcochos de todas estas doñas fueron algunas realizadas el mismo día, y otras muy cercanas en el tiempo. Si se suman las cantidades de bizcochos ordinarios realizadas por estas doñas, se obtiene un total de 710,88 quintales, es decir 10% del total del bizcocho entregado para toda la contienda. Además, al igual que Manuela de Ramila, Ana de Beresosa y Contreras entregó importantes cantidades de bizcocho blanco. Un dato curioso es que doña Ana, la doña de este “clan” que más plata obtuvo gracias a la provisión de bizcochos, seis años después se casa con Don Juan Bautista Alquizaleta, el escribano de Real Hacienda, Minas y Registros de esta ciudad.<sup>45</sup>

Si se analiza al segundo grupo de proveedores, aquellos cuyas provisiones iban desde los 149,99 a 80,00 quintales, puede observarse que a este sector lo integraban el 15,74% del total de proveedores del Sitio, y entregaron 26,62% del total de bizcochos. La cantidad de entregas dadas y el volumen provisto en cada una de ellas también fueron dispares en este grupo.

Doña Petrona Tirado, por ejemplo, proveyó importantes cantidades de bizcocho. Era viuda de Don Antonio Inda, tenía para 1744 varias casas<sup>46</sup>. Al lado, en una casa vecina vivía doña Francisca Tirado, también proveedora de bizcochos, pero en menor cantidad ¿serían hermanas? Un dato significativo es que ambas cobran su primera entrega de bizcocho cada una, con sólo 14 días de diferencia; el 15 de septiembre de 1735 y el 29 de septiembre de 1735 respectivamente. Ambas para el año 1744 tenían mucha gente en sus casas. Doña Petrona, tenía en su compañía cinco hijos: Juan Bernardo, Juan Bautista, Tomás, Agustina y Juana, esta última casada y con cuatro hijos; un esclavo llamado José y otro llamado Juan; cuatro esclavas, tres llamadas María, otra Clara; una mulata llamada Tomasa y una ama india llamada Juana. En cuanto a doña Francisca, viuda de don Andrés de Astrada, vivía en compañía de una hermana llamada doña Catalina; tres esclavos, llamados Domingo y su mujer María

---

<sup>44</sup> [Padrones] t. X, pág. 447.

<sup>45</sup> Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Real Audiencia, 1751, 5.1.16.5, folio 5 vuelta.

<sup>46</sup> [Padrones] t. X, pág. 445.



Josefa y su hijo Bernardo; un conchabado indio llamado Sebastián y otra esclava llamada Juana María.<sup>47</sup> Si bien el padrón donde se mencionan todos estos datos fue realizado en el año 1744, y ya habían transcurrido seis años del momento en que las bizcocheras empiezan a proveer los bizcochos; es posible imaginar a toda esta inmensa cantidad de gente que habita las dos casas, amasando, y amasando para producir cada vez más bizcochos, para que luego “las doñas” los entreguen a Alquizaleta. Otro dato curioso, es que a la vuelta de una de las casas de doña Petrona vive doña María de Castro, viuda de don Juan Tirado ¿habrá estado emparentado don Juan con Petrona y/o Francisca? Porque él también es un proveedor de bizcocho ordinario; es el quinto mayor proveedor del Sitio, con 171,58 quintales provistos. Si bien ya don Juan no está vivo para el año 1744, en su casa también viven muchas personas que, de haber estado para la época del Sitio, tal vez hayan amasando y cocinando bizcochos; en su casa figuran censados sus dos esclavos, María y José Antonio; María, una mulata vieja agregada con tres hijos; otra mujer libre agregada Tomasa, casada con Asensio de Agüero, mulato libre y una hija.<sup>48</sup>

Dentro de este segundo grupo fueron ubicadas cinco proveedoras de apellido Gomez: Isabel, María Josefa, María Nicolasa, María Teresa y Tomasa. Lamentablemente no se pudo identificar si existía algún grado de parentesco entre ambas; aunque, a juzgar por sus entregas, puede pensarse que sí. En el mismo día les pagan a las cinco, en recibos individuales, la primera provisión de bizcochos ordinarios, que fue el 3 de octubre de 1735; la segunda entrega si bien no figura el mismo día el pago, es con menos de 1 mes de diferencia entre una y otra entrega, entre el 18 de noviembre de 1736 y el 14 de diciembre de 1736, y la realizan también las cinco bizcocheras. En cuanto a la tercera entrega, sólo la realizan 2 de ellas: María Teresa y María Nicolasa, en febrero y marzo de 1737 respectivamente. Entre todas proveen 521,17 quintales de bizcocho, es decir 7,37% del total de los bizcochos provistos para toda la contienda.

Doña Juana Casilda fue una de las pocas proveedoras de bizcocho que abasteció desde Montevideo a las tropas intervinientes en el Sitio. Entregó 100 quintales en una única entrega. Juana estaba casada con Antonio Mendez, ambos eran naturales de las Islas Canarias e integraron el primer grupo de la segunda colonización canaria.<sup>49</sup>

---

<sup>47</sup> [Padrones] t. X, pág. 449.

<sup>48</sup> [Padrones] t. X, pág. 445

<sup>49</sup> Apolant, 1966, pág. 149.

La franja de proveedores cuyas provisiones iban desde los 79,99 a 55,00 quintales, la integraban el 12,04% del total de proveedores del Sitio y entregaron 12,02% del total de bizcochos. La cantidad de entregas dadas y el volumen provisto en cada una de ellas también fueron dispares en este grupo. Hubo un solo proveedor que realizó 3 entregas, Jacinto Guevara<sup>50</sup>, proveyó 14,09 quintales el 5 de octubre de 1735, 16,14 quintales el 17 de octubre del mismo año y 32,69 quintales el 25 de diciembre de 1736. Hubo bizcocheras que realizaron 2 entregas, como María Santuchos, que entregó el 22 de octubre de 1735 22,45 quintales y luego el 5 de enero de 1737 proveyó 16,30 quintales. La mayoría de los proveedores, 61,54% realizó una sola entrega; entre otras, integran esta categoría Agustina de Merlo y Ana Margarita de Cosio, quienes entregan 71, 14 quintales y 61,42 quintales respectivamente.

Es interesante resaltar que tanto María Santuchos, como Agustina de Merlo y Ana Margarita de Cosio, fueron también proveedoras de bizcocho para los navíos de registro<sup>51</sup>.

En cuanto al grupo de los proveedores que proveyeron 54,99 a 40 quintales, se puede observar que suman 22,22% del total de los proveedores de bizcocho de la contienda, y que aportan 15,73% de la producción total de bizcocho. Sólo 2 de ellos realizan dos entregas de bizcochos, mientras que el 91,67% restante entrega toda su producción en una sola vez. También entre estas bizcocheras se pudo identificar a una doña ya conocida, Sabina Barragán, también proveedora de bizcocho ordinario para las tripulaciones de la circulación ultramarina.<sup>52</sup> Otras proveedoras interesantes de este sector proveedor, fueron Antonia e Ignacia Rodriguez.<sup>53</sup> Ambas, en una única entrega cada una, aportaron casi la misma cantidad de bizcocho, 41,33 quintales la primera y 41,35 quintales la segunda. Además, estas entregas fueron muy próximas en el tiempo, ambas proveedoras entregaron en el año 1736, con sólo 3 meses de diferencia, Antonia el 17 de agosto e Ignacia el 29 de noviembre. Aunque, por su menor cantidad de producción, no integró este grupo, otra Rodriguez, llamada Petrona, entregó bizcocho en fecha cercana a estas dos bizcocheras. Si bien no se pudo establecer si existían lazos

---

<sup>50</sup> Estaba a cargo de una de las compañías de naturales y pardos enviada al Sitio.

<sup>51</sup> AGN, IX 43-1-10, leg. 13; IX 43-1-6, leg. 9, exp. 2; IX 43-1-4, leg. 7, exp. 3.

<sup>52</sup> AGN, IX 43-1-10, leg. 13; IX 43-1-6, leg. 9, exp. 2; IX 43-1-4, leg. 7, exp. 3.

<sup>53</sup> Ignacia en el padrón de 1744 figura censada como viuda, en su casa principal, en compañía de una niña doña Juana Bautista y un indio llamado Fernando de 40 años de edad, con 6 esclavos y una india. [Padrones] t. X, pág. 361.

de familia entre ambas, los datos anteriores hacen pensar que sí, y que, tal vez, la producción de cantidades no tan elevadas de bizcochos, estuvo en manos de producciones familiares. Como estas bizcocheras realizaron un única entrega cada una, y al año de transcurrido el conflicto, tal vez pueda ser que ellas hayan ido produciendo de a poco los bizcochos y lo entregaron todo junto y firmaron los recibos individuales por esa entrega; o tal vez lo hicieron y lo entregaron de a poco, pero lo cobraron todo junto. Sea como sea, estas cantidades de bizcochos fueron hechas y movilizaron seguramente, a lo largo de toda la cadena productiva, a muchísima gente.

Respecto al sector proveedor de 39,99 a 25 quintales, representaban el 21,30% del total de los proveedores de bizcocho del Sitio, y entregaron 10,43% del total de los bizcochos de la contienda. Entre estos proveedores, al igual que en la anterior franja de proveedores, sólo 2 personas realizaron 2 entregas, mientras que 91,30% de los proveedores realizó una única entrega. En este sector se identificaron, entre otros, a Matías y Luis Flores, no se pudo establecer si tenían o no parentesco entre ambos, pero los dos realizaron sus entregas de bizcocho ordinario en fechas muy cercanas en el tiempo, el 20 de octubre de 1736 y el 4 de septiembre del mismo año, respectivamente. Una proveedora particular de este grupo de proveedores fue Juana Gaete, quien, parece que tuvo muchas manos en su casa para trabajar; pues en el padrón de 1744, en su casa figuran “...una hija llamada María Antonia de 15 años y una mulata llamada María Josepha de 30 años (...) una conchavada forastera santafesina llamada Francisca (...) casada con un mulato cordoves libre llamado Fernando de 24 años y otro conchabado mulato llamado Matheo de 35 años y asimismo tiene consigo por ser criadas en su casa a Theresa Bazan de 50 años con dos hijas la una llamada María de 30 años y la otra Margarita de 15 años. Y otra recogida Mulata llamada María de edad de 20 años (...) y una mulata arrimada llamada Francisca libre de 30 años...”<sup>54</sup> Seguramente fueron varias de estas personas las que harina en mano, amasaron y amasaron bizcochos. Una particularidad es que Teresa Bazán, quien vivía con Juana Gaete, también figura cobrando por una entrega de bizcochos, aunque provee una cantidad mayor a la entregada por Juana.

---

<sup>54</sup> [Padrones] t. X, pág. 413.

En cuanto al último sector de proveedores analizado, aquellos que entregaron menores cantidades (entre 24,99 a 13,17 quintales), representaron 20,37% del total de proveedores de bizcocho, y aportaron 5,96% de la producción total de bizcochos ordinarios. Todos realizaron únicamente una sola entrega en toda la contienda. Entre estos proveedores se encuentra Pedro Marquez, quien entregó 22,10 quintales, en el censo de 1738 es mencionado como mayordomo del navío San Bruno, y viviendo en un cuarto de la casa del Regidor don Juan de Zamudio.<sup>55</sup> Una de las proveedoras de este grupo fue doña Micaela de Aldunate, viuda de don Gabriel de Gayoso, censada en 1738 viviendo en casa propia, bien edificada en 35 varas de frente con 75 varas de fondo con 2 cuartos a la calle (uno está alquilado) y con tres hijas.<sup>56</sup>

### **Análisis final**

Fueron muchas las personas involucradas en el aprovisionamiento de comestibles necesarios para el Sitio a Colonia del Sacramento. La mayor cantidad de estos proveedores 78,20% sólo proveyó un único producto, lo que evidencia el grado de especialización que hubo. Aunque también hubo lugar para aquellos proveedores diversificados en dos productos, 13,95% del total; entre éstos, las mayores entregas las constituyeron la provisión conjunta de bizcocho ordinario y bizcocho blanco, también hubo proveedores que abastecieron ellos mismos tanto de vino como de aguardiente. Un caso excepcional lo constituyó el proveedor especializado en vegetales frescos, ya que lo único que él proveyó fue este tipo de comestibles. Se pudo analizar, debido al producto entregado, que hubo al menos dos posibles grupos de proveedores; por un lado aquellos que tal vez sean proveedores productores (por ejemplo los proveedores de bizcochos) y por otro aquellos que probablemente sean proveedores intermediarios (los que proveyeron bienes cuya producción no puede realizarse en el espacio rioplatense).

Una vez analizadas las distintas cantidades provistas y el número de entregas realizadas, luego de haber pensado sobre las posibles estructuras productivas y las enormes cantidades de mano de obra necesaria para satisfacer las impactantes cantidades de bizcocho provistas; no se puede evitar pensar en las enormes sumas de dinero que la producción de bizcochos generaba en el complejo portuario. Estas enormes sumas de dinero, tampoco pasaron desapercibidas en el momento de la

---

<sup>55</sup> [Padrones] t. X, pág. 225.

<sup>56</sup> [Padrones] t. X, pág. 226.

contienda. Si bien en el presente trabajo se analizaron sólo las cantidades provistas para el poco menos de año y medio que duró el Sitio (desde el 1 de octubre de 1735 hasta el 15 de marzo de 1737), terminado el Sitio a Colonia del Sacramento, se impuso el campo del bloqueo; lo que significó que se siguieron necesitando bizcochos para la gente afectada en este bloqueo, es decir, que siguió el “negocio” de los bizcochos. El ejemplo de que este “negocio” no pasó desapercibido lo brinda Francisco Rodríguez, posiblemente un lanchero más de los tantos que merodeaba el Río de la Plata.<sup>57</sup> Este individuo, en la reunión del Cabildo del día 30 de septiembre de 1738 *“ofreze dar el vizcocho q. se nesitare para el consumo de las dos fragatas de S. M y de la gente del sitio de la Colonia”*, en otras palabras Rodríguez lo que quería era monopolizar la producción. El Cabildo no lo deja, argumentando que gracias a la elaboración del bizcocho para los fines expresados, se mantenían en Buenos Aires muchos de los vecinos y viudas pobres cargadas de familias.<sup>58</sup> Si sólo se retiene esta respuesta del Cabildo, deberíamos pensar que solamente los “vecinos y viudas pobres” eran quienes vivían en el espacio rioplatense de abastecer de bizcochos a barcos y tropas. Ahora, si se tiene en cuenta los distintos sectores de proveedores de bizcochos analizados, no estaríamos en condiciones de afirmarlo. Se pudo observar que casi 29,24% de la producción fue realizada por sólo 8,33% de los proveedores. Entre éstos se ubicaron a personas que individualmente proveían el 6,19% del total de bizcochos del Sitio; no creo, por la importante suma de dinero cobrada, que Manuela de Ramila haya sido una más de esas “vecinas pobres”. Como seguramente tampoco lo fueron las doñas del “clan” integrado por el entorno familiar Beresosa y Contreras. ¿Y los demás proveedores de bizcocho? ¿integrarían este sector desprotegido de la sociedad rioplatense que el Cabildo “defendía”? No estoy en condiciones de asegurarlo o desestimarlos en su conjunto, seguramente alguno de los tantos proveedores habrá sido de este “sector pobre”; lo que estoy en vías de responder, es si, una vez terminado el Sitio, el bloqueo, y todas aquellas empresas bélicas en donde pudieron colocar sus producciones; estos integrantes de este sector menos favorecido, seguirían integrándolo.

## **Bibliografía citada**

---

<sup>57</sup> Francisco Rodríguez fue uno de los lancheros que más viajes realizó en esta contienda, llevando los víveres destinados a la gente involucrada en la contienda; los mayores cargamentos de su lancha, lo ocuparon los bizcochos. Lamentablemente no se puede establecer si este Francisco Rodríguez lanchero, es el mismo Francisco Rodríguez que hizo la petición en el Cabildo, de ahí que se use el “posiblemente”.

<sup>58</sup> ARCHIVO GENERAL DE LA NACION. 1925-1934. *Acuerdos del extinguido Cabildo de Buenos Aires*. Buenos Aires, Serie II, Tomo VII, páginas 501 y 502.

Apolant, Juan Alejandro. 1966. *Génesis de la familia uruguaya. Los habitantes de Montevideo en sus primeros 40 años. Filiaciones-Ascendencias-Entronques-descendencias*. Montevideo: Imprenta Letras.

Apolant, Juan Alejandro. 1966. *Padrones olvidados de Montevideo del siglo XVIII. I y II*. Montevideo: Imprenta Letras, Separata de: *Boletín Histórico*, Estado Mayor del Ejército, # 104-105 y 106-107.

Archivo General de la Nación. 1925-1934. *Acuerdos del extinguido Cabildo de Buenos Aires*. Buenos Aires, Serie II, Tomo VII.

Avellaneda, Mercedes y Lía Quarleri. 2007. “Las milicias guaraníes en el Paraguay y Río de la Plata: alcances y limitaciones (1649-1756)”. En: *Estudios Ibero-Americanos* (PUCRS, Brasil), XXXIII, 1, junho, pp. 109-132.

Besio Moreno, Nicolás. 1939. *Buenos Aires, Puerto del Río de la Plata, Capital de la Argentina: Estudio crítico de su población (1536-1936)*: Coni, Buenos Aires.

*Documentos para la Historia Argentina, Padrones de la Ciudad y Campaña de Buenos Aires, 1726-1810*, t. X, publicación del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Peuser, 1920-1955, pág. XX y XXI.

Garavaglia, Juan Carlos. 1989. “Ecosistemas y Tecnología Agraria: elementos para una historia social de los ecosistemas agrarios rioplatenses (1700-1830)”, *Desarrollo Económico*, Vol. XXVIII N° 112.

Garavaglia, Juan Carlos. 1993. “Los Labradores de San Isidro (Siglos XVIII-XIX)”, *Desarrollo Económico* Vol. XXXII N° 128.

Garavaglia, Juan Carlos. 1991. “El pan de cada día: el mercado del trigo en Buenos Aires, 1700-1820”, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. E. Ravignani”*, Tercera Serie, núm.4, 2do. Semestre.

Garavaglia, Juan Carlos. 1999. *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense. 1700-1830*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

Jumar Fernando, 2004. “Colonia del Sacramento y el complejo portuario rioplatense, 1716-1778”, Silva, Hernán A. (dir.). *Los caminos del Mercosur. Historia económica regional. Etapa colonial*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, pp. 163-199.

Jumar, Fernando. 2002. *Le commerce atlantique au Río de la Plata, 1680-1778*. 2 Vols. Villeneuve d'Ascq (Francia): Presses Universitaires du Septentrion.

Jumar Fernando, Nicolás Biangardi, José Bozzo, Sabrina Orłowski, Roberto Querzoli y María Emilia Sandrín, [2004] 2006 “El comercio ultramarino y la economía local en el complejo portuario rioplatense. Siglo XVIII”, en *Anuario del IEHS* N° XXI, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2006, pp. 235-254. Investigación presentada en las XIX Jornadas de Historia Económica, San Martín de los Andes, 13 al 15 de octubre de 2004.

Monferini, Juan. 1940. “La historia militar durante los siglos XVII y XVIII”, Levene Ricardo (dir. gral.). *Historia de la Nación Argentina (Desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862)*. Tomo IV, 2da. Sección. Buenos Aires: El Ateneo, pp. 203-310.

Mörner Magnus. 1968. *Actividades políticas y económicas de los jesuitas en el Río de la Plata. La era de los Habsburgos*. Buenos Aires: Padios.

Sandrín, María Emilia. 2005. “Comerciantes y sociedad”, en *X Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*, Rosario, del 20 al 23 de septiembre. CD-ROM ISBN 950-673-479-3.

Sandrín, María Emilia. [2007] 2008a “El abasto y la provisión de bienes y servicios en el complejo portuario rioplatense. Siglo XVIII”, Mallo, Silvia C. y Beatriz I. Moreyra (coord.). *Miradas sobre la historia social en la Argentina en los comienzos del siglo XXI*. Córdoba: Centro de Estudios Históricos, Prof. S. A, Segreti, La Plata: Centro de Estudios de Historia Americana Colonial, 2008, pp. 573-585. Investigación presentada en las *I Jornadas Nacionales de Historia Social*, La Falda Córdoba 30 y 31 de mayo y 1 de junio de 2007.

Sandrín María Emilia 2008b “El abasto y la provisión de bienes y servicios en el Sitio de Colonia del Sacramento, 1735-1737”, en: *XXI Jornadas de Historia Económica*, Caseros, 23 al 26 de septiembre de 2008. Publicado en la página web <http://xxijhe.fahce.unlp.edu.ar> (ISBN: 978-950-34-0492-8).

Silva, Hernán A. 1968. “El trigo en una ciudad colonial. Buenos Aires en la primera mitad del siglo XVIII”, *Investigaciones y Ensayos*, julio-diciembre.

Torre Revello, Jose. 1940. “La Colonia del Sacramento”, Levene Ricardo (dir. gral.). *Historia de la Nación Argentina (Desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862)*. Tomo III, Buenos Aires, El Ateneo, pp. 341-350.